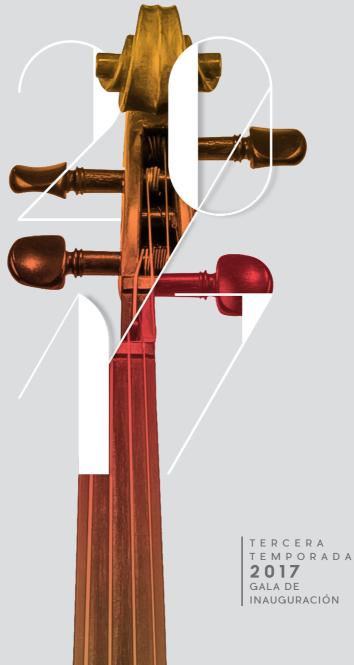
MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO
ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM



culturaunam

Sala Nezahualcóyotl Sábado 09 de septiembre 20:00 horas Domingo 10 de septiembre 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM Massimo Quarta, director artístico

Programa

Piotr Ilyich Chaikovski (1840-1893)

Piotr llyich Chaikovski Sinfonía no. 4 en fa menor, op. 36

I Andante sostenuto

Il Andantino in modo di canzona

III Scherzo: Pizzicato ostinato - Allegro

IV Finale: Allegro con fuoco

(Duración aproximada: 44 minutos)

Intermedio

Sergei Rachmaninov (1873-1943)

Danzas sinfónicas, op. 45

I Non allegro

Il Andante con moto (Tempo di valse)

III Lento assai - Allegro vivace

(Duración aproximada: 35 minutos)

Concierto dedicado a la memoria de los maestros Arturo González Viveros (1962-2017) y Joel Trejo Hernández (1954-2017), integrantes de la OFUNAM



Massimo Quarta Director artístico

Massimo Quarta comenzó el estudio del violín a los 11 años en el Conservatorio Tito Schipa de Lecce en Italia y continuó su formación con Beatrice Antonioni en el Conservatorio de Santa Cecilia en Roma. Posteriormente fue alumno de Pavel Vernikov, Ruggiero Ricci, Abram Shtern y Salvatore Accardo. Ganó el premio Opera Prima Philips en el Concurso de Vittorio Veneto y el Concurso Inter-

nacional de Violín Premio Paganini de Génova (1991). A lo largo de su carrera, se ha presentado en la Konzerthaus y la Philharmonie de Berlín, el Teatro alla Scala de Milán, el Concertgebouw de Ámsterdam y otros escenarios en Roma, París, Múnich, Frankfurt, Düsseldorf, Varsovia, Moscú, Tokio y otras ciudades, bajo la batuta de Yuri Temirkanov, Myung-Whun Chung, Christian Thielemann, Aldo Ceccato, Daniel Harding, Daniele Gatti, Vladimir Jurowski, Daniel Oren y Kazushi Ono, entre otros directores.

Ha participado en los festivales de Stresa, Sarasota, Kuhmo, Spoleto, Bratislava, Kfar Blum, Bodensee, Liubliana, Ravenna, Citta di Castello, Lyon, Nápoles, Sapporo, Potsdam, Festwochen de Berlín y Kammermusikfest de Gidon Kremer en Lockenhaus.

Grabó la versión original del *Concierto para violín no. 6* de Paganini con el violín Guarneri del Gesù «Cannone» del compositor. Su discografía también incluye obras para violín y piano y los *24 caprichos para violín* del mismo Paganini. En 2004, recibió el premio Choc de la revista *Le monde de la musique*. Massimo Quarta utiliza un violín construido por G. B. Guadagnini en 1765.

Además de su carrera como solista, en años recientes ha incursionado en la dirección, al frente de la Filarmónica de Viena, la Filarmónica Real de Londres, la Sinfónica de los Países Bajos, la Sinfónica de Berlín, la Orquesta de la Suiza Italiana, la Sinfónica de Jutlandia del Sur en Dinamarca, la Filarmónica de Málaga y otros conjuntos en Italia, Alemania y la República Checa.

Ha sido director musical de la Orquesta de la Institución Sinfónica de Abruzzo y la Orquesta de la Fundación Tito Schipa de Lecce. Recibió el galardón Foyer des Artistes del Premio Internacional de Artes y Espectáculos Gino Tani. Es presidente de la Asociación Europea de Maestros de Cuerdas y profesor en el Conservatorio de la Suiza Italiana en Lugano. Actualmente es director artístico de la Orquesta Filarmónica de la UNAM.

Piotr Ilyich Chaikovski (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) *Sinfonía no. 4 en fa menor, op. 36*

De las profundidades de la Noche, de acuerdo al pensamiento mítico griego, nacieron Cloto, Láquesis y Átropos, divinidades encargadas de asignar su destino a cada mortal, al formar, medir y cortar el hilo de su vida. Esquilo, Sófocles y Eurípides desarrollaron la figura del destino en sus tragedias como una fuerza inexorable a la que nadie, ni siquiera los dioses, podía sustraerse. Beethoven representó con los cuatro sonidos más famosos de la historia de la música la manera en la que llama a la puerta, y a su vez Chaikovski lo personificó como una fuerza inexorable en el tema portentoso con el que se inicia su *Cuarta sinfonía*.

Chaikovski tenía 37 años de edad cuando abordó la composición de la *Cuarta sinfonía*. Atravesaba por uno de los momentos de mayor desesperación en su vida como resultado de su desdichado y efímero matrimonio con Antonina Miliukova, una antigua alumna de composición con la que decidió casarse con la intención, entre otras, de acallar los comentarios que circulaban en relación con su homosexualidad. «Me encontraba terriblemente deprimido este invierno pasado, cuando estaba componiendo la sinfonía...», le escribió en una carta a Nadezhda von Meck —mujer recordada en la historia de la música porque gracias a su generosidad, Chaikovski pudo dedicarse a crear sin tener que preocuparse por problemas económicos, y con la que mantuvo una relación exclusivamente epistolar a lo largo de trece años—, en la que el compositor incluye, en contra de su costumbre y como un gesto de cortesía para su benefactora, una serie de explicaciones en relación con el contenido programático de la Cuarta:

Primer movimiento. La introducción es el germen de toda la sinfonía, indiscutiblemente la idea principal. Esto es el Destino, la fuerza inexorable que se opone a que nuestros anhelos de felicidad alcancen su objetivo, que celosamente consigue que nuestro bienestar y nuestra paz nunca sean completas. El sentimiento inconsolable, desesperanzado, se hace más fuerte y más devorador. ¿Acaso no sería mejor dar la espalda a la realidad y sumergirse en los sueños? iOh, alegría! Ha aparecido una visión dulce y tierna. Un ser feliz, luminoso, pasa volando y nos hace señas para que lo sigamos a alguna parte. iQué maravilla! Qué distantes parecen ya los sonidos del importuno primer tema del *allegro*. Poco a poco los sueños han envuelto completamente el alma. Todo lo que era sombrío y triste ha quedado olvidado. La felicidad está aquí, iestá aquí! iPero no!, solamente eran sueños y el Destino nos despierta con crudeza. Y así toda la vida es un incesante pasar entre la adusta realidad y las olas, de aquí para allá hasta que el mar se apodera de ti y te arroja a sus profundidades.

El segundo movimiento de la sinfonía expresa otra fase depresiva: ese sentimiento de melancolía que llega por la noche, cuando estamos sentados solos, cansados de trabajar... Es agradable recordar la propia juventud y lamentar el pasado, pero no hay ningún deseo de recomenzar. La vida nos ha agotado. Es placentero descansar y echar una mirada hacia atrás. Muchas cosas pasan fugazmente por la memoria. Hubo momentos felices, cuando la sangre joven

latía cálida y la vida era gratificante. Hubo también momentos de dolor, de pérdida irreparable. Todo está en el pasado remoto. Hay una dulce tristeza en sumergirse en el pasado.

El tercer movimiento no expresa sentimiento concreto alguno. Es un arabesco caprichoso, apariciones fugaces que pasan por la imaginación cuando uno ha empezado a tomar un poco de vino y está comenzando a experimentar la primera fase de la embriaguez. El alma no está ni alegre ni triste. Uno no piensa en nada; la imaginación está en total libertad y por algún motivo ha comenzado a pintar cuadros extraños. Entre ellos uno recuerda súbitamente algunos campesinos de juerga y una canción callejera. Luego las imágenes inconexas que pasan por la cabeza de uno cuando empieza a quedarse dormido. No tienen nada en común con la realidad, son extrañas, disparatadas, incoherentes.

El cuarto movimiento. Si no encuentras razón para la alegría dentro de ti, mira a los demás. Salir y mezclarse con la gente. iMira, qué bien lo están pasando, entregándose a la alegría! Un cuadro de festejo popular en un día de fiesta. Pero apenas has podido evadirte cuando el infatigable Destino reaparece y nos hace recordarlo. Pero los demás no le prestan atención a uno. Ni siquiera se vuelven, no notan que uno está solo y triste. iQué divertido es todo para ellos! iQué suerte tienen de que sus emociones sean directas y sin complicaciones! Reármate y no digas que todo el mundo es triste. Existen alegrías fuertes, simples. Toma la felicidad de las alegrías de otros. La vida es soportable después de todo.

Al final de su explicación Chaikovski añade: «Esto, querida amiga mía, es todo lo que puedo decir a modo de explicación de la sinfonía.» Sin dejar de aclarar un poco más adelante que: «Por primera vez en mi vida me he visto obligado a refundir mis ideas e imágenes musicales en palabras y en frases.»

Más allá de contenidos programáticos que seguramente nunca hubiera querido que se divulgaran por más que arrojen luz acerca de sus intenciones, lo cierto es que, como gran admirador que era de la música de Beethoven, Chaikovski construyó su *Cuarta sinfonía* tomando como modelo la *Quinta* del compositor alemán. «Fundamentalmente, mi sinfonía es una imitación de la *Quinta* de Beethoven; es decir, he imitado la concepción básica, no las ideas musicales», le escribió Chaikovski a su discípulo Sergei Taneyev. Dedicada a Nadezhda von Meck, la *Cuarta* fue estrenada en San Petersburgo el 10 de febrero de 1878 del calendario Juliano vigente en aquel entonces en Rusia (22 de febrero según el calendario Gregoriano), bajo la dirección de Nikolai Rubinstein.

Sergei Rachmaninov (Oneg, 1873 - Beverly Hills, 1943) *Danzas sinfónicas, op. 45*

Antes de convertirse en alberque de una de las más importantes colecciones de arte del mundo, el Museo del Hermitage, en San Petersburgo, fue durante poco menos de dos siglos la residencia de los zares de Rusia. Conocido como el Palacio de Invierno, posee 1,786 puertas, 1,945 ventanas, 1,500 habitaciones y 117 escaleras, que la noche del 25 de octubre de 1917 (según el calendario juliano vigente en aquellos tiempos en Rusia), fueron testigos del furor bolchevique que llevaría al poder a las asambleas de obreros, soldados y campesinos rusos conocidas como sóviets, en los inicios de la era socialista de lo que años más tarde sería conocida como la Unión Soviética. Ante el peligro que representaba permanecer en su país en medio de las convulsiones que la sacudían, gran cantidad de rusos emigraron entonces al extranjero en espera de tiempos menos violentos. Muchos de ellos no volverían a ver la tierra que los vio nacer. Entre éstos se encontraba Sergei Rachmaninov, quién veintitrés años después de abandonar su patria y ya cerca de dejar este mundo escribiría su última obra, las tres Danzas sinfónicas op. 45, en las que el tiempo parece haberse quedado dormido contemplando los recuerdos de una Rusia que ya jamás volvería a ser la misma.

Rachmaninov tenía 43 años, una esposa y dos hijas que cuidar cuando inició el peregrinaje que lo llevaría de Rusia a los Estados Unidos pasando, entre otras ciudades, por Helsinki, Estocolmo y Copenhague. Era reconocido internacionalmente como compositor, director de orquesta y pianista, pero sólo en esta última faceta de su quehacer musical veía una posibilidad de sacar adelante económicamente a su familia, por lo que aceptó la oferta de establecerse en Nueva York para comenzar a dar recitales por la Unión Americana. Las demandantes giras de concierto a las que se dedicó a partir de entonces le dejaban muy poco tiempo para la composición, de tal manera que desde su llegada a los Estados Unidos en 1918 hasta su muerte en 1943 sólo completó seis obras: el Concierto para piano no. 4, la Tercera sinfonía, la Rapsodia sobre un tema de Paganini, las Variaciones sobre un tema de Corelli, las Tres canciones rusas para coro y orquesta y las Danzas sinfónicas. Mientras que otros compositores como Arnold Schönberg, Igor Stravinski o Béla Bartók desarrollaban nuevas formas de expresión, su lenguaje permaneció anclado en la tradición heredada de Chaikovski y Rimsky-Korsakov, convirtiéndolo a los ojos de muchos de sus contemporáneos en una especie de romántico trasnochado que en plena época del desarrollo de la atonalidad y el dodecafonismo integral escribía obras de una belleza prófuga de tiempos pasados.

Fue hacia finales del verano de 1940, que Rachmaninov, ya entrado en el otoño de su existencia, le escribió al director de orquesta Eugene Ormandy para informarle que había concluido la composición de tres danzas orquestales a las que en un principio consideró denominar Danzas fantásticas (y a cada una de ellas Mediodía, Atardecer y Medianoche), pero no fue sino hasta octubre de ese año que concluyó el trabajo de orquestación. Al escucharlas, es inevitable pensar en la nostalgia que el compositor pudiera haber experimentado por su patria tras veintitrés años de exilio, pues en más

de un momento los sonidos evocan pasajes no sólo de obras perdidas en un tiempo remoto sino de una música propia de un mundo que se estaba desmoronando para siempre con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, como las alusiones a su malhadada *Primera sinfonía*, que el compositor creía haber desterrado de toda memoria al destruir el manuscrito original, o el vals que baña con su melancólica y nostálgica luz la segunda danza.

Algunos de los materiales trabajados por Rachmaninov a lo largo de las danzas ya se habían hecho presentes en obras anteriores, como el enérgico motivo de tres notas que recorre la primera, y que ya había aparecido en el tercer movimiento de su Tercera sinfonía, compuesta cuatro años antes. Al igual que la melodía del *Dies irae* de Tomás de Celano que ya había citado y desarrollado en obras anteriores (su *Primera* y *Tercera sinfonías*, en el poema sinfónico La isla de los muertos, en su sinfonía coral Las campanas, y en la Rapsodia sobre un tema de Paganini, entre otras obras), y que ahora aparece como uno de los protagonistas en la tercera danza. Sin embargo, un aspecto interesante en esta ocasión, lo constituye el hecho de que contraponga esta melodía, asociada con la idea de la muerte y el juicio final, con otra tomada de su obra sacra Las vísperas, «Blagosloven yesi, gospodi» (Bendito tú, ioh Señor!), un canto de la Iglesia Ortodoxa, cuyo carácter luminoso se contrapone diametralmente al de aquélla, con la que entra en conflicto a lo largo de la danza y sobre la que se impone al final de la misma, en cuyo punto en la partitura Rachmaninov escribió: «Gracias a ti, Señor».

Por otra parte, cabe mencionar que la orquestación de las tres danzas es de extraordinaria exuberancia y gran colorido, pues, además de las cuerdas, Rachmaninov pide un flautín, dos flautas, dos oboes, un corno inglés, dos clarinetes, un clarinete bajo, un saxofón alto (única vez que lo incluyó en sus composiciones), dos fagotes, un contrafagot, cuatro cornos, tres trompetas, tres trombones, una tuba, timbales, triángulo, pandereta, tambor, platillos, bombo, tam-tam, xilófono, glockenspiel, campanas tubulares, arpa y piano. La obra fue dedicada a Eugene Ormandy, quien la estrenó el 3 de enero de 1941 al frente de la Orquesta de Filadelfia.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM Massimo Quarta. director artístico

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González Alma D. Osorio Miguel Edgardo Carone Sheptak Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros In memoriam

José Juan Melo Salvador Carlos Ricardo Arias de la Vega Jesús Manuel Jiménez Hernández Teodoro Gálvez Mariscal Raúl Jonathan Cano Magdaleno Ekaterine Martínez Bourquet Toribio Amaro Aniceto Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez* Carlos Roberto Gándara García® Nadejda Khovliaguina Khodakova Elena Alexeeva Belina Cecilia González García Mora Mariano Batista Viveros Mariana Valencia González Myles Patricio McKeown Meza Miguel Ángel Urbieta Martínez Juan Luis Sosa Alva** María Cristina Mendoza Moreno Oswaldo Ernesto Soto Calderón Evguine Alexeev Belin Juan Carlos Castillo Rentería Benjamín Carone Sheptak Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco^{*} Gerardo Sánchez Vizcaíno* Patricia Hernández Zavala Jorge Ramos Amador Luis Magaña Pastrana Thalía Pinete Pellón Érika Ramírez Sánchez Juan Cantor Lira Miguel Alonso Alcántara Ortigoza Anna Arnal Ferrer**

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov* Beverly Brown Elo* José Luis Rodríguez Ayala Meredith Harper Black Marta M. Fontes Sala Carlos Castañeda Tapia Jorge Amador Bedolla Rebeca Mata Sandoval Lioudmila Beglarian Terentieva Ildefonso Cedillo Blanco Jorge Andrés Ortiz Moreno

Contrabajos

Víctor Flores Herrera* Alexei Diorditsa Levitsky* Fernando Gómez López José Enrique Bertado Hernández Joel Trejo Hernández In memoriam Héctor Candanedo Tapia Claudio Enríquez Fernández Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aquilar* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Gerardo Díaz Arango Mateo Ruiz Zárate Mario Miranda Velazco







Trompetas

James Ready® Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón baio

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

- Principal
- ** Período meritorio

PRÓXIMO PROGRAMA

Massimo Quarta, director artístico y violín

Mozart

· Concierto para violín no. 5

Shostakovich

· Sinfonía no. 5

Ensayo abierto. Entrada libre Sábado 23, 10:00 horas

Sábado 23 de septiembre 20:00 horas Domingo 24 de septiembre 12:00 horas









Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inquanzo González

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

> Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi EscalanteCoordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios







